sautuola/XIX

año 2014

INDICE / *INDEX*

IN MEMORIAM *9-18*

I. PALEOLÍTICO / *PALAEOLITHIC*

La unidad solutrense de la cueva de "El Castillo" (Cantabria, España)
The Solutrean Unit in cueva de El Castillo (Cantabria, Spain)
Federico BERNALDO DE QUIRÓS, Pedro CASTAÑOS, Ana NEIRA *21-26*

Estudio y revisión de la fauna de la cueva de Altamira (Santillana del Mar, Cantabria)
Study and review of the fauna from Altamira cave (Santillana del Mar, Cantabria)
Pedro CASTAÑOS UGARTE, Jone CASTAÑOS DE LA FUENTE *27-64*

Prospección arqueológica en la costa occidental del municipio de San Vicente de la Barquera (Cantabria): resultados e interpretación
Archaeological research on the west coast of San Vicente de la Barquera: Research and interpretation
José Luis RIVERA COBO *65-80*

Primeras evidencias arqueológicas del paleolítico superior en la cuenca alta del Guadiana (Ciudad Real)
First Archaeological Evidence of the Upper Palaeolithic in the Upper Guadiana Basin (Ciudad Real)
Carmelo FERNÁNDEZ CALVO, Antonio GÓMEZ LAGUNA, Honorio J. ÁLVAREZ GARCÍA, Ramón MONTES BARQUÍN, Emilio MUÑOZ FERNÁNDEZ *81-92*

II. PREHISTORIA RECIENTE / *RECENT PREHISTORY*

El Neolítico y Calcolítico al aire libre en Camargo (Cantabria)
Open-air Neolithic and Chalcolithic Sites in Camargo (Cantabria)
Silvia SANTAMARÍA SANTAMARÍA, José Manuel MORLOTE EXPÓSITO, Ramón Montes BARQUÍN, Emilio MUÑOZ FERNÁNDEZ *95-112*

La cerámica en la región cantábrica entre el V y el IV milenio cal BC: contextos de aparición y secuencias de manufactura
Pottery in the Cantabrian region in the 5th and 4th Millennia cal BC: contexts in which it is found and manufacturing sequences
M. CUBAS, C. VEGA-MAESO *113-126*

Biografía de una vajilla de la Edad del Bronce
Biography of Bronze Age Crockery
Carmen ALONSO FERNÁNDEZ, Javier JIMÉNEZ ECHEVARRÍA *127-138*

Estudio arqueometalúrgico del depósito de hachas de talón de Distriz (Monforte de Lemos, Lugo)
Archaeometallurgical study of the Distriz palstave hoard (Monforte de Lemos, Lugo)
Ignacio MONTERO RUIZ, Óscar GARCÍA-REVUELTA, Xosé-Lois ARMADA *139-156*

III. PROTOHISTORIA / *PROTOHISTORY*

El hallazgo de un escudo de la Segunda Edad del Hierro en el Castro de "El Cincho" (Barrio de Yuso, Santillana del Mar, Cantabria)
Find of a Late Iron Age Shield at "El Cincho" Hillfort (Barrio de Yuso, Santillana del Mar, Cantabria)
Lino MANTECÓN CALLEJO, Javier MARCOS MARTÍNEZ *159-186*

La naturaleza salvaje en el mundo vacceo: imagen y símbolo
Wild nature in the Vaccaean world: image and symbol
Juan FRANCISCO BLANCO GARCÍA *187-218*

El silo celtibérico de "La Plaza de la Ballena" o "del Patroncillo" de Roa (Burgos): un vaso gris céreo
The Celtiberian Silo in "Plaza de la Ballena" or "del Patroncillo", Roa, Burgos. A shiny grey vase
Ignacio RUIZ VÉLEZ, Adelaida RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ *219-234*

Nuevos testimonios de cerámica griega en el yacimiento de Calatrava La Vieja (Carrión de Calatrava, Ciudad Real)
New findings of Greek pottery in the deposit of Catatrava La Vieja (Carrión de Calatrava, Ciudad Real)
Pedro MIGUEL NARANJO *235-246*

IV. ÉPOCA ROMANA / *ROMAN PERIOD*

Nuevos escenarios del *Bellum Cantabricum*: aportaciones a la geografía de la conquista romana de Cantabria
New scenarios of the *Bellum Cantabricum*: contributions to the geography of the Roman conquest of Cantabria
José Ángel HIERRO GÁRATE, Enrique GUTIÉRREZ CUENCA, Rafael BOLADO DEL CASTILLO *249-260*

La *Terra Sigillata* de *Iuliobriga*. Un estado de la cuestión
Terra Sigillata from *Iuliobriga* (Cantabria). The State of the Art
Juan Andrés ÁLVAREZ SANTOS *261-282*

Una moneda gala en el horizonte de las Guerras Cántabras. El bronce de *Contoutos* exhumado en el yacimiento arqueológico de *Dessobriga* (Osorno, Palencia - Melgar, Burgos)
A Gallic coin in the time of the Cantabrian Wars. The *Contoutos* bronze found at the archaeological site of *Dessobriga* (Osorno, Palencia - Melgar, Burgos)
Margarita TORRIONE, Simon CAHANIER *283-298*

El urbanismo de la *Pallantia* romana a través de las intervenciones arqueológicas urbanas
Urbanism in Roman *Pallantia* through urban archaeological research
Gregorio J. MARCOS CONTRERAS, Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, Jesús Carlos MISIEGO TEJEDA, Francisco Javier SANZ GARCÍA *299-316*

Marcas *ante cocturam* sobre cerámica común romana procedentes del *Municipium Calagurris Iulia Nassica* (Calahorra, La Rioja)
Ante cocturam marks on Roman common pottery from *Calagurris Iulia Nassica Municipivm* (Calahorra, La Rioja)
Rosa Aurora LUEZAS PASCUAL *317-330*

Recientes hallazgos de pinjantes equinos y otros objetos de bronce de carácter militar en *Tarraco* y en su *territorium* más cercano
Recent Finds of Horse Harness Decorations and other Military Bronze Objects in *Tarraco* and its immediate *territorium*
Josep Francesc ROIG PÉREZ *331-340*

Aplique romano esmaltado de cinturón militar procedente de Torreparedones (Baena, Córdoba)
Enamelled Brooch probably from a Roman Military Belt from Torreparedones (Baena, Córdoba)
Eduardo KAVANAH, José Antonio MORENA 341-350

Interfaces culturais: *Tomar-Cidade* (Portugal)
Cultural interfaces: *Tomar-City* (Portugal)
Salete DA PONTE 351-362

Materiais cerâmicos de construção *Seilium* (Tomar, Portugal)
Ceramic construction materials from *Seilium* (Tomar, Portugal)
Ricardo TRIÃES, Salete DA PONTE 363-370

V. TARDOANTIGÜEDAD Y MEDIEVO / *LATE ANTIQUITY AND MEDIEVAL PERIODS*

Pin beaters bajo la lupa. Análisis tecnológico y funcional de los punzones de tejedor de las cuevas del Portillo del Arenal y del Linar (Cantabria)
Pin beaters under scrutiny. Technological and functional analysis of the pin beaters from the Portillo del Arenal and Linar caves (Cantabria)
Daniel GARRIDO PIMENTEL, Enrique GUTIÉRREZ CUENCA, José Ángel HIERRO GÁRATE 373-390

Epigrafía de la muerte en la Alta Edad Media: revisión y nueva lectura del epitafio de la cubierta de sarcófago de Bárcena de Ebro (Valderredible, Cantabria)
Epigraphy of death in the early Middle Ages: review and new interpretation of the sarcophagus cover epitaph from Barcena de Ebro (Valderredible, Cantabria)
Alberto PEÑA FERNÁNDEZ. 391-406

Torres y castillos bajo y plenomedievales en la cuenca del Saja (Cantabria). Una aproximación arqueológica
Medieval castles and towers in the Saja valley (Cantabria). An archaeological approach
J. RUIZ COBO, A. RUBIO CELEMÍN 407-434

Estudio de los restos humanos de la necrópolis medieval de "El Campo" (San Miguel de Aguayo, Cantabria)
Study of the human remains from the medieval necropolis of "El Campo" (San Miguel de Aguayo, Cantabria)
Silvia CARNICERO CÁCERES 435-444

VI. EDADES MODERNA Y CONTEMPORÁNEA / *MODERN AND CONTEMPORARY AGES*

Estudio antropológico de los restos humanos de la iglesia de Santa María del Torrentero (Villalaín, Burgos)
Anthropological research on human remains from the church of Santa Maria del Torrentero (Villalaín, Burgos)
María Edén FERNÁNDEZ SUÁREZ 447-468

VII. ARTE RUPESTRE / *ROCK ART*

Despieces ventrales "en M" en las representaciones peninsulares de équipos superopaleolíticos
Ventral quartering "in M" in the peninsular representations of Paleolithic equids
Carlos VÁZQUEZI MARCOS 471-500

Sur une gravure anthropomomorphe de «tête pointure» et le cadre chronologique régional des expressions artistiques préhistoriques du Tiris (Sahara Occidental)
About an anthropomorphic engraving of "pointed head" and the chronological regional framework of prehistoric artistic expressions in Tiris (Western Sahara)
Andoni SÁENZ DE BURUAGA 501-512

VIII. CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO / *CONSERVATION OF HERITAGE*

El estudio radiográfico como herramienta de trabajo en la intervención del casco de Zama (Albacete)
X-ray study as a working tool in the restoration of the Zama helmet (Albacete)
Joaquina LEAL PÉREZ-CHAO 515-522

IX. VARIA / *VARIOUS*

Excursión cienfífica de 1899 a la cueva prehistórica de La Puntida (Miera, Cantabria, España) y anotaciones a historiografía de la cueva del Salitre, y de Covalanas y El Haza (Ramales de la Victoria, Cantabria)
1899 Scientific Excursion to the prehistoric cave of La Puntida (Miera, Cantabria, Spain) and annotations to the historiography of the nearby Salitre, and Covalanas and El Haza (Ramales de la Victoria, Cantabria)
Virgilio FERNÁNDEZ ACEBO 525-538

Arqueología subacuática en Cantabria. Estado de la cuestión. Resultados en Castro Urdiales
Underwater Archaeology in Cantabria. Current situation. Results in Castro Urdiales
Virginia FERNÁNDEZ CARRANZA, Rebeca GARCÍA DE LA CRUZ, Manuel GARCÍA SALIDO 539-546

La acumulación de osos de las cavernas (*Ursus Spelaeus*, Rossenmüller-Heinroth) de la Cueva de Guantes (Palencia)
The cave bear (Ursus spelaeus, Rossenmüller-Heinroth) assemblage from Cueva de Guantes (Palencia)
Jesús RODRÍGUEZ, Ana MATEOS 547-554

Estudio de los restos de un esqueleto de oso pardo procedente de la sima Alberich (Palencia)
Study of the Remains of a Brown Bear Skeleton from Sima Alberich (Palecia)
Trinidad TORRES PÉREZ-HIDALGO, José Eugenio ORTIZ MENÉNDEZ, Yolanda SÁNCHEZ-PALENCIA, Gonzalo ALCALDE CRESPO, Carmelo FERNÁNDEZ IBÁÑEZ 555-562

X. RESEÑAS / *REVIEWS* 563-576

Información Editorial / *EDITORIAL INFORMATION*. 577-584

Sautuola / XIX
Instituto de Prehistoria y Arqueología "Sautuola"
Santander (2014), 283 - 298

Una moneda gala en el horizonte de las Guerras Cántabras. El bronce de *Contoutos* exhumado en el yacimiento arqueológico de *Dessobriga* (Osorno, Palencia - Melgar, Burgos)

A Gallic coin in the time of the Cantabrian Wars. The *Contoutos* bronze found at the archaeological site of *Dessobriga* (Osorno, Palencia – Melgar, Burgos)

Margarita TORRIONE[1]
Simon CAHANIER[2]

RESUMEN

Se estudia en este artículo una de las piezas metálicas recuperadas en el transcurso de las excavaciones que se llevan actualmente a cabo en el yacimiento arqueológico de *Dessobriga*. Una moneda gala que por su excepcionalidad en el panorama numismático peninsular ofrece nuevas pistas de interpretación a los prolegómenos y al contexto del conflicto cántabro-astur, envuelto aún en tantos interrogantes: lógica de la estrategia militar, escenarios geográficos, identidad y composición de las legiones. Cuestiones que sólo la publicación de nuevos hallazgos arqueológicos podrá ir desvelando o completando.

ABSTRACT

One of the metallic objects found in the excavations currently in process at the archaeological site of *Dessobriga* is studied here. Owing to its uniqueness in Iberian numismatics, this Gallic coin provides new clues to the interpretation of the preliminaries and context of the Cantabrian-Asturian Wars, still enveloped in so many unknowns: logics of the military strategy, geographic settings, and identity and composition of the legions. These issues can only be addressed through the publication of new archaeological finds.

PALABRAS CLAVE: Contexto Guerras Cántabras. *Contoutos. Dessobriga*. Moneda gala. Novedad numismática.

KEYWORDS: Context of the Cantabrian Wars. *Contoutos. Dessobriga*. Gallic coin. Numismatic novelty.

I. INTRODUCCIÓN

Los sondeos arqueológicos de la hipotética *Dessobriga*, ciudad citada en el *Itinerarium Prouinciarum Antonini Augusti* como una etapa del viario de comunicaciones *De Italia in Hispanias* en el tramo XXXII *Ab Asturica Tarracone* (de Astorga a Tarragona) y ubicada entre las *mansiones* de *Lacobriga* (¿Carrión de los Condes?, Palencia) y *Segisamo* (Sasamón, Burgos), prosiguen desde que en noviembre de 2013 se iniciara el "Proyecto Dessobriga", siendo este yacimiento de amplia cronología –Primera Edad del Hierro a Época Romana altoimperial, hasta donde hoy sabemos– uno de los mejor documentados en la actualidad a nivel de la fotografía aérea (en colaboración con F. Didierjean, Instituto *Ausonius*, Universidad de Burdeos) y de la prospección geofísica (empresa alemana Sensys)[3].

Dessobriga, topónimo céltico de un enclave defensivo, probablemente militarizado en el contexto de las Guerras Cántabras, se localiza en la zona centroriental del término municipal de Osorno la Mayor (Figura 1), en la margen derecha del río Valdavia, a 4000 m de su confluencia con el Pisuerga (los dos principales cursos de agua), sobre una plataforma de páramo, terraza que se eleva 880 m. s.n.m. Se extiende por las laderas norte y oeste del mismo, alcanzando también la zona llana, y se adentra por el este en Melgar de Fernamental, ocupando una superficie no inferior a 194 ha. Está delimitado por el Canal de Castilla en su lado norte, por una acequia que parte del mismo en su lado este, el camino de Las Raposeras y la carretera de Astudillo por el oeste, y el camino

1. Catedrática de Historia y Civilización Hispánicas, Universidad de Saboya. Miembro de la Société Archéologique de Bron (Lyon). Promotora y directora científica del Proyecto-Dessobriga.
Correo electrónico: margarita.torrione@wanadoo.fr.

2. Agrégé de Lettres Classiques, Universidad Jean Moulin-Lyon. Presidente de la Société Archéologique de Bron y miembro del equipo técnico del Proyecto-Dessobriga.
Correo electrónico: cahaniersimon@orange.fr.

3. Véase Proyecto-Dessobriga (www.dessobriga.com), así como Torrione, De Hoz, y Fernández Ibáñez (2015: 199-204). Resultado de esfuerzos económicos conjugados, apoyan este proyecto el Ayuntamiento de Osorno, la Diputación de Palencia, la Junta de Castilla y León, y la directora científica del mismo. Cuenta también con la participación desinteresada de personal especializado de la Société Archéologique de Bron (Lyon).

ISSN: 1133-2166

Figura 1: Ubicación del yacimiento arqueológico de *Dessobriga*.

de Boca de Asno por el sur, bordeando la plataforma superior[4]. Castro de tierra vaccea, limítrofe turmoga, luego *mansio* urbana, esconde un milenio de presencia humana. Los materiales geológicos dominantes son las gravas cuarcíticas, arenas y arcillas. Desde su posición, de marcado carácter estratégico, se domina un amplio panorama de llanura y se controlan los caminos naturales de comunicación que discurren en sus alrededores, teniendo por telón de fondo noreste el cerro castrense de Peña Amaya y las montañas de Cantabria.

La ubicación de este emplazamiento fortificado en una importante vía de comunicación, de antiguo área de operaciones militares, así como los materiales recuperados en el transcurso de dos campañas de excavaciones-sondeo en 2014 y 2015, dejan abierta la posibilidad de que *Dessobriga*, punto de enlace entre las rutas de dirección este-oeste y las de tránsito norte-sur, desempeñara un papel estratégico en el horizonte cronológico de las Guerras Cántabras y durante la consecutiva etapa de pacificación del territorio. Pero habrá que seguir indagando si la información arqueológica de que disponemos y los materiales exhumados (sin excluir los recuperados en prospección de superficie y los que conservan los propietarios de parcelas actualmente excavadas) responden al acantonamiento temporal de un contingente militar romano, a una dinámica zona de tránsito dentro de un circuito militarizado, o a ambas cosas.

II. UNA MONEDA SANTONA EN UN FOSO VACCEO

Los resultados de la segunda campaña de excavaciones, realizada en julio y agosto de 2015, aportó pruebas fehacientes de que *Dessobriga* resistió a Roma en fechas próximas a las Guerras Cántabras (29-19 a.C. convencionalmente). En la categoría de materiales metálicos recuperados destacan en particular los de la cata realizada en uno de los dos fosos del tramo final de un gran muro defensivo de 390 metros lineales (de los tres revelados por magnetometría en 2013) que remonta a la Seguda Edad del Hierro, abierto en el límite norte de la plataforma superior del *oppidum*. Aportan éstos una información cualitativa, destacándose algunas piezas de material romano de armamento (actualmente en vías de estudio), en particular una punta de flecha de doble aleta y sección losángica (semejante a las que atestiguan el ataque al castro cántabro de La Loma)[5], un regatón de lanza y otros diversos elementos que podrían constituir el indicio de

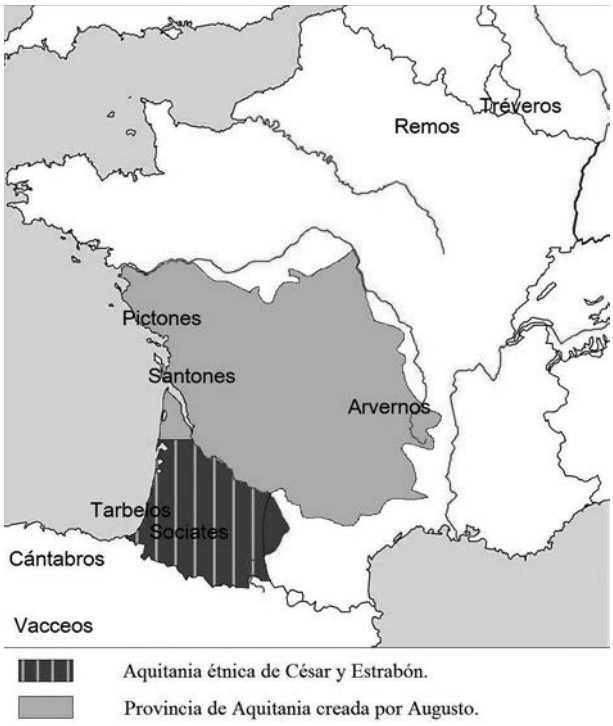

Figura 2: Pueblos prerromanos citados en el texto.

una fase hasta ahora desconocida para este núcleo, con un presumible final violento: hipótesis formulada en el correspondiente informe de resultados de la intervención arqueológica (Torres Martínez y Martínez Velasco, 2015). Pero el elemento que aquí nos interesa particularmente por su valor diagnóstico es una moneda gala de bronce, epigrafiada, con leyenda *CONTOVTOS*[6].

Se trata de un bronce de acuñación provincial asimilable por su peso y tamaño al *quadrans* romano o cuarto de *as*, emitido en la segunda mitad del siglo I a.C. por *Contoutos*, caudillo de los Santones, etnia de la *Gallia Celtica*. Si algunos numísmatas siguen asignándolo alternativamente a Santones y Pictones, dada su vecindad territorial en el suroeste galo (Figura 2), y fechándolo entre los años 50 y 30 a.C., los estudios más recientes y documentados de arqueología y numismática asociadas (Callegarin, Geneviève y Hiriart, 2013) lo atribuyen decididamente a los Santones y lo fechan entre 40 y 30 a.C. (cronología ya propuesta por Hiernard: 1984), basándose en los descubrimientos monetales de las dos útimas décadas, resultantes de excavaciones programadas y preventivas, de prospecciones de superficie, así como de publicaciones de varios corpus y colecciones provenientes de diferentes yacimientos. Particularmente los descubrimientos en contexto estratigráfico, asociados a mobiliario cerámi-

4. Sus coordenadas UTM en la parte baja son 390637 / 4695275 y en lo alto del páramo 390912 / 4694325.

5. Repertorio de modelos en Fernández Ibáñez (2015). Sobre las recuperadas en los campamentos romanos de La Loma y Monte Bernorio, provincia de Palencia: Peralta Labrador (2015: 99) y Torres Martínez (2015: 125).

6. Referencia: LT. 4316 (identificación de S. Cahanier: *Dessobriga*, 16-07-2015).

co y a otras diferentes monedas, confirman la cronología de esta producción tras la conquista de César, constituyendo incluso una de las principales especies monetales preaugústeas (Geneviève, 2013: 181).

Hacia finales de la Edad del Hierro la mayoría de los núcleos urbanos galos, como sin duda los hispanos que nos interesan, disponían de "fronteras" formalmente definidas, reconocidas por todos, pero que no dejaban de atizar codicia y rivalidades, siendo por ello con frecuencia desplazables. Y aunque las fronteras monetales nunca fueron tampoco herméticas, la amonedación (inexistente en el ámbito vacceo) sigue siendo, con la epigrafía, uno de los más firmes criterios de "territorialidad" (Landrau, 2009: 284). En el suroeste de la Galia, el fenómeno monetario surgiría en la segunda mitad del siglo III a.C., imitando los prestigiosos prototipos griegos, en particular los dragmas mediterráneos de *Emporion* y *Rodé*, sucedáneos no siempre canónicos, que a menudo hibridaban imágenes de diversas acuñaciones helenas, acreditando en todo caso el rango del comanditario. Una producción marcadamente monometálica (plata) hasta la conquista cesárea se distingue en esa zona de vecindad celto-aquitana, que se alejará de los primeros calcos, más o menos serviles, abstrayéndose al gusto céltico y fijando sus propios referentes icónicos y metrológicos como señas de identidad emisora, de clanes, familias o individuos. No obstante, entre el siglo II a.C. y la llegada de Roma en la segunda mitad del I a.C., se desarrolla al norte del Garona un tipo de monedaje indígena de

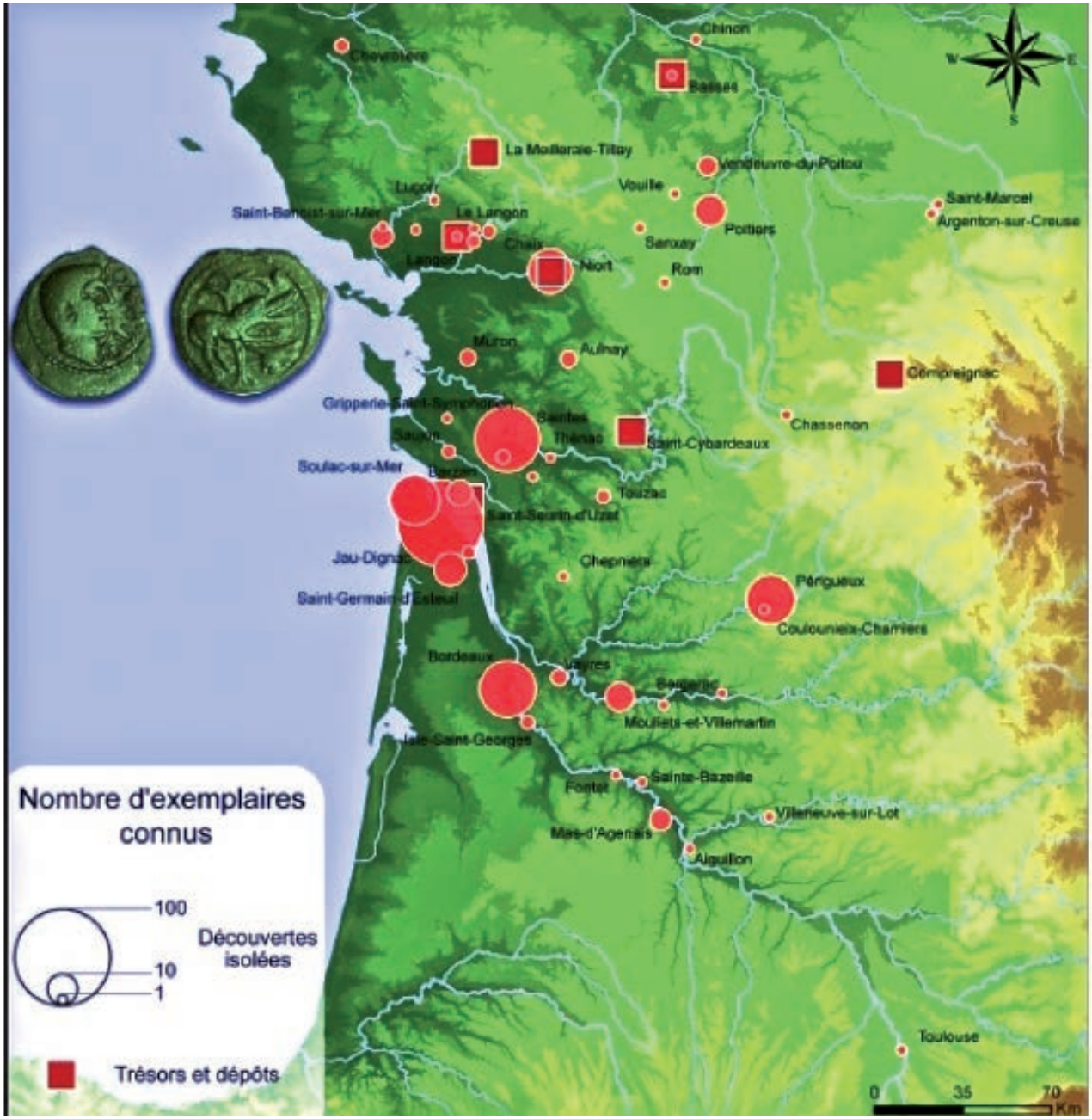

Figura 3: Dispersión geográfica de las monedas de Contoutos (Callegarin, Geneviève y Hiriart, 2013: 210).

morfología, iconografía y tipología diferentes de sus vecinos aquitanos del sur, que no excluye la acuñación en oro, ausente al otro lado del río (Callegarin, Geneviève y Hiriart: 2013, 187).

Rematada la conquista de la Galia, la producción monetal postcesárea y preaugústea del suroeste se expresa en una producción de bronce en la que los nombres de jefes locales aparecen mencionados en el anverso de la moneda. Entre los Santones y Pictones: *Contoutos*, *Atectori(x), Anniccoios, Luccios, Vripannos…*, patrónimos en alfabeto latino, a veces abreviados, bastando un simple esbozo de su conocida identidad dentro de su territorio (Figura 3). Reflejo también de la progresiva alfabetización de un pueblo ágrafo y de la colaboración de sus clases dirigentes, apoyadas en una estructura gentilicio-clientelar, con la nueva administración. Pero como subraya G. Depeyrot (2015), no existe noción de monedaje decidido y producido por un pueblo, de representación colectiva, sino comanditado por personajes principales, jefes militares o caudillos locales, pudiendo haber acuñado moneda uno o varios de ellos dentro de un mismo grupo étnico, o de una misma rama familiar. Las emisiones monetarias emanan de la clase aristocrática y algunas se circunscriben a la reducida escala del *pagus*. El arverno Vercingétorix, producto del protagonismo que le presta César y del sentimiento nacionalista decimonónico, no fue sino un emisor de moneda entre muchos (eso sí, de oro…). Varios descubrimientos en contexto arqueológico confirman que una dinámica producción prosigue tras la conquista, en torno a los años 50-30. La acuñación de *Contoutos* es, de lejos, la más numerosa en la decada 40-30, representando el 73,3% del numerario de bronce de la postconquista en el valle del Garona (Callegarin, Geneviève y Hiriart 2013: 209) y el 82% de los ejemplares del numerario preaugústeo proveniente en concreto de Burdeos (Geneviève, 2013: 176). Su difusión privilegiada se sitúa en Saintes y en torno al estuario girondino: hacia el norte del mismo (Niort y Poitiers), siguiendo una línea de dispersión oeste-este, y en el eje del Garona (Hiriart, 2009: 385-386) (Figura - 3).

A partir de los años 30 las acuñaciones romanas van marginalizando hasta su extinción estas emisiones de notables galos. Los talleres monetarios de Nîmes (*Nemausus*), Lyon (*Lugdunum*) y Vienne (*Vienna*) tendrán por objetivo alimentar en numerario la Galia y los campos de legionarios, desbancando en cantidad y calidad la modesta producción local.

III. IDENTIDAD DEL BRONCE DE CONTOUTOS: EFIGIE Y SÍMBOLOS

Si esta moneda es bien conocida en contextos arqueológicos del suroeste de Francia, formando parte del último prototipo de numerario indígena emitido en la segunda mitad del siglo I a.C. –que se distingue del que precedió a la Guerra de las Galias por una iconografía claramente romanizada–, el ejemplar exhumado en *Dessobriga* resulta ser un *unicum* en España y por su carácter exclusivo en el panorama numismático peninsular merece especial atención (Figura - 4 y 7).

Figura 4: *Contoutos*, ejemplar de *Dessobriga* (Museo de Palencia).

En su anverso epigrafiado el bronce presenta la cabeza descubierta de un personaje masculino de pelo corto e imberbe – con un tipo de peinado que Villaronga (1969-70) denominó de "rizos de rayas", cuya estilización denota ya cierta torpeza de los toreutas–,

orientada hacia la derecha, frente a la cual se sitúa la leyenda vertical y descendiente *CONTOVTOS* (ligatura NT)[7], apenas legible. En el reverso anepígrafo, mejor conservado, una gráfila de puntos, descentrada en nuestro ejemplar, rodea la figura de un lobo orientado hacia la derecha, con la cola entre las patas, las orejas gachas, las fauces abiertas y la lengua fuera, que avanza sus patas delanteras por encima de un bucráneo dispuesto frontalmente. El tercer elemento icónico, en trasfondo, es un arbusto con triple ramaje combado. Módulo: 15.71 x 14.10 x 1.61 mm. Peso: 1.52 g. antes de la limpieza y 1.50 g. después de la limpieza[8].

Contoutos sería un personaje relevante, jefe carismático o *rex* de los célticos *Santoni* de César –"*en su lengua se llaman Celtas y en la nuestra Galos*"[9]– que poblaban un vasto espacio al norte del estuario girondino, en la fachada atlántica del actual departamento francés de Charente-Maritime, zona de fuerte potencial fluvial y marítimo. Cuando Augusto reorganice en 27 a.C. el territorio galo en cuatro grandes provincias, esta región quedará englobada en la *Gallia Aquitania*[10], de la que hasta entonces la separaba el Garona (Figura 2). Los Santones extendieron la convencionalmente etiquetada "civilización de los *oppida*" en esta región, que colonizan entre los siglos V y III. En sus proto-urbes jerarquizadas y dominadas por una aristocracia local, vivían de la agricultura y de la explotación de la sal, teniendo probablemente por centro político y administrativo el *oppidum* de Pons (siglo II a.C. según Houdusse y Landreau, 2010: 222), uno de los más vastos del oeste de la Galia (un centenar de ha.), a 20 km al sureste de su futura capital, que se desarrollará, como tantas otras, gracias a una élite indígena adepta al poder de Roma y se convertirá, tras la reforma augústea, en capital de la gran provincia de Aquitania, *Mediolanum Santonum* (actual Saintes). Entre los años 60 y 58 a.C. los Santones hacen su aparición en la Historia aceptando acoger a los Helvecios, que inician una migración masiva hacia el oeste, e instalarlos en las vecindades del estuario de Gironda, y serán así indirectamente responsables de la Guerra de las Galias, proporcionando a César la razón o el pretexto para iniciar en el 58 el largo conflicto bélico que recoge en sus Comentarios: "*Avisan a César que los Helvecios están resueltos a marchar por el país de los Secuanos y Eduos hacia el de los Santones, poco distantes de los Tolosanos, que caen dentro de nuestra jurisdicción. Si tal sucediese, echaba de ver el gran riesgo de la provincia con la vecindad de hombres tan feroces y enemigos del Pueblo Romano en aquellas regiones abiertas y sumamente fértiles. Por estos motivos, dejando el gobierno de las fortificaciones hechas a su legado Tito Labieno, él mismo en persona, a grandes jornadas, vuelve a Italia, donde alista a dos legiones; saca de los cuarteles a otras tres que invernaban en los contornos de Aquileia, y con las cinco al completo, atravesando los Alpes por el camino más corto, marcha en diligencia hacia la Galia Ulterior*"[11]. En el 57 a.C. su legado Publio Licinio Craso conquista, sin encontrar resistencia, los territorios de Santones (Saintonge) y Pictones (Poitou), sometiendo seguidamente a toda toda la región. Los Santones figuran entre los grandes vencidos de la conquista cesárea, pronto sometidos a dominio romano y relativamente abiertos a su influencia a inicios del imperio.

La moneda gala de la segunda mitad del siglo I a.C. refleja las repercusiones de la sumisión de los grupos étnicos. La frecuente ambivalencia formal y simbólica de este numerario "romanizado" refleja sin duda la situación política y cultural de muchos de estos dirigentes indígenas del periodo de la postconquista, anclados en sus tradiciones tribales y permeables a la romanidad y a sus "valores" civilizadores, o al menos a la autoridad de la potencia conquistadora (Bouchain, 2013: 171-172). Aparte del contenido epigráfico (cuando existe), la comprensión de la imagen acuñada, su intención propagandística, laudatoria, identitaria, presupone una relativa familiaridad de los símbolos que vehicula; su captación, y por ende el alcance del objetivo mediante el objeto, sólo es posible por asociación de éstos con otros transmitidos por distintos soportes visuales en contextos frecuentes. Sin posibilidad de interpretarlos parcial o totalmente, sin el recurso de un parentesco que lo facilite, la moneda es expresión muerta, puro valor intrínseco del metal del que está hecha y de su peso específico correspondiente a su valor, en suma equiparable al objeto premonetal. La imagen, interpretable por reiteración, es la *koinè* del ágrafo y expresada en la moneda es un medio de comunicación particularmente eficaz al servicio de un discurso ideológico o de las aspiraciones de una élite emisora. La reducida talla del soporte exige una síntesis icónica calculada y no puramente mimética.

Desde la retórica de la imagen, desde una posible lectura semiológica de sus grabados, así parece expresarlo el reverso de la moneda de *Contoutos*, cuya asociación de elementos resulta novedosa en el numerario galo (Figura 5). El lobo, frecuente representación aristocrática y guerrera, de poder y de fuerza, re-

7. Su etimologia *com-, con-* (con, junto con), *touta*, tribu, pueblo, ciudad (indoeuropeo *teutā*, pueblo), evoca el que está "con el pueblo", el "compatriota" (Delamarre, 2003). Ya estudiada por Monin (1861: 68-70).

8. Agradecemos a Carmelo Fernández Ibáñez, Museo de Palencia (al que igualmente va nuestra gratitud), el delicado trabajo de estabilización de esta pieza, rescatada en muy deficiente estado de conservación.

9. *BG* (*De Bello Gallico*), 1, 1.

10. Augusto extiende la provincia más allá de sus primitivos límites étnicos, el Garona al norte y los Pirineos al sur (*César, BG*, 11), hasta el Loira y el Macizo Central.

11. *BG*, 1, 1.

Figura 5: Diversos ejemplares del bronce de *Contoutos*. A: Col. Particular. B: *CNG.* C: *iNumis*. D: *L. Fabre-Numismate.*

Figura 6: Arvernos, dragma de plata, reverso con bucráneo, 120-60 a.C. (CGB.fr).

Figura 7: *Dessobriga*: bronce de *Contoutos* antes de restauración.

Figura 8: Remos, potín, anverso con bucráneo, 40 a.C. (sacra-moneta.com).

mitiendo por extensión a los propios emisores, aparece aquí en una postura de absoluta sumisión: glorificándose a través de la imagen que le identifica en el anverso de la moneda, *Contoutos* parece halagar en el reverso al dominador romano, que le permitirá mantener un estatus relativamente privilegiado. Y el componente "flotante" del ancestral bucráneo es símbolo de carácter sacrificial en el mundo antiguo, utilizado abundantemente como elemento decorativo de espacios sagrados, edificios, altares, escultura de corte religioso, y ya presente en los prototipos monetales helenos. Entre el último tercio del siglo II y primero del I a.C. figura en estáteras y dracmas de los célticos Arvernos (caballo y bucráneo en el reverso: Figura 6), y tras la conquista de César aparece mas frecuentemente en el numerario de Carnutos, Bitúriges y Eduos. En el de la Galia Bélgica, el bucráneo devendrá un arquetipo de la moneda atribuida a los Remos, representado en el anverso anepígrafo de su conocido potín (Figura 8). Su utilización simbólica podría estar en relación, probadamente arqueológica, con los sacrificios de bóvidos en ritos de victoria a cargo de la élite política y guerrera, o con un cargo asociado al ritual del sacrificio (Schomas, 2011, 1: 326-327).

IV. UNA PRIMERA HIPÓTESIS: 29 A.C.

El pequeño bronce de *Contoutos* suministra un *terminus post quem*, 40/30 a.C., a partir del cual una primera y tentadora hipótesis –a verificar en próximas excavaciones– es que un ataque a *Dessobriga* se produjera en 29 a.C., durante la campaña que lanzó *Titus Statilius Taurus* (comandante de Octavio, detrás de Agripa) contra Vacceos, Cántabros y Astures, según menciona sucintamente Dion Casio. Es decir, en los prolegómenos de la contienda, relacionados con la preparación logística del ataque definitivo. Recuerda este historiador y senador romano que, pese a la clausura del Templo de Jano por Octavio el 11 de enero del 29 a.C. (*Fasti Praenestiani*) y del obsoleto *augurium salutis*, aún se estaba en guerra: "*Pero todavía estaban en pie de guerra los Tréveros, quienes habían arrastrado a los Celtas, y también los Cántabros, Vacceos y Astures. Estos tres últimos pueblos fueron derrotados por Estatilio Tauro; mientras los primeros por Nonio Galo. Pero había también disturbios continuos por todas las zonas. Sin embargo, como de ellos no se derivaban grandes combates ni los hombres de aquel tiempo se consideraban en guerra, no tengo nada notable que escribir sobre los mismos.*"[12]. Una guerra considerada poco relevante, puesto que el ejército romano no estaba en campaña y justificar de otro modo el simbólico cierre de puertas del templo del dios bifronte resultaría difícil. Reabiertas en 27 con motivo específico de la guerra cántabro-astur, en la que se implicaba personalmente Octavio Augusto, y vueltas a cerrar en 24 so pretexto del final de un conflicto que no se liquidará en teoría hasta 19 a.C., tan injustificado resultaba el cierre como la reapertura. En cualquier caso, aquellos hechos bélicos valdrían a Tauro un *triumpho ex Hispania*, a su regreso a Roma, e inaugurar ese mismo año en el Campo de Marte el primer anfiteatro en piedra de la urbe, costeado por él[13]. Tauro participará también en la campaña de Hispania en 26 a.C. siguiendo a Augusto, lo que le valdrá su segundo consulado. Estatilio Tauro y Agripa, brazos fuertes del *Princeps*, cubren los prolegómenos y la conclusión del largo episodio de las Guerras Cántabras. En todo caso, en Tauro recae el primer ataque mencionado en una fuente literaria y próximo a la entrada en acción de Augusto, respondiendo a la pretextada razón política de aquella "guerra justa": las razzias de Cántabros y Astures, hostigando constantemente a sus vecinos meridionales, pueblos sometidos de la Meseta norte, que hacían peligrar las fronteras de dominio efectivo de las provincias y la *pax* romana.

Amela Valverde (2014) recuerda que la década de los años treinta estuvo marcada por la consecución de una serie de triunfos de sus gobernadores (*Acta Triumphalia*), probablemente en calidad de legados procónsules, sin que se sepa específicamente contra quiénes triunfaron (excepción hecha del que en 36 obtuvo Domicio Calvino contra los Carretanos). Como veremos más adelante, no pueden descartarse del horizonte de *Dessobriga*, además de la de Taurus, otras campañas de Hispania: la de Calvisio Salbino, celebrada el 26 de mayo de 28 (Fasti trumphales Barberini), y la de Sexto Apuleyo, el 26 de enero de 26, tras su regreso de Hispania en el 27 (*Fasti triumphales Capitolini*), que llevarían a cabo una política represiva similar. Laureando a los colaboradores de Augusto, estos exhibidos reconocimientos honoríficos anuales doraban el prestigio del líder y contribuían a su metódica propaganda, pero también delataban una inestabilidad

12. Dion Casio, *Historia de Roma*, 51, 20, 4-5.

13. Este hábil *homo novus* en la época del triunvirato, fidelísimo a Octavio tras haber sido partidario de Marco Antonio, será dos veces cónsul, *suffectus* (suplente) en 37 e *iterum* (ordinario) en 26, saludado tres veces *imperator*, augur y curión máximo. La gens *Statilia* aparece por primera vez en un título epigráfico de Volcei (la actual Bucchino campaniense, Salerno): "*T[ito] Sta[tilio] T[iti] f[ilio] Tauro [aug]uri c[on]s[uli] ite[rum] imp[eratori] ter[tium] [cu]rioni maximo*" (Lenzi, 2005: 30, 162).

que exigía intervenciones militares de represalia o de control y que irían allanando el terreno hasta su llegada. Las diversas campañas de castigo (la de 56 a.C. entre ellas) llevadas a cabo en tierra vaccea por distintos generales romanos no parece que acarrearan la anexión del territorio de la margen izquierda de los ríos Pisuerga y Arlanza, marcando el Duero la línea de demarcación de la zona pacificada al sur y la aún no sometida al norte, zona esta última que contaba con importantes núcleos de población vacceos, como *Pallantia*, *Intercatia* y la propia *Dessobriga*. De algún punto del curso medio del Duero arrancaba la frontera entre las provincias hispanas Citerior y Ulterior. Estas cuestiones se imbrican en los preliminares del proceso de conquista, pero seguimos desconociendo desde qué bases operó el ejército romano en la primera fase de la guerra (Peralta Labrador, 2015: 357). Blázquez Martínez (1986: 146) consideraba que el dominio efectivo romano estaría señalado por una línea imaginaria que iría desde la posterior *Asturica Augusta* (Astorga) hasta *Segisamo* (Sasamón), coincidiendo aproximadamente con las vías XXXII y XXXIV del "Itinerario de Antonino", que transcurrían de este a oeste. Para Solana Saínz (1990: 606) los Vacceos que no estarían aún sometidos al yugo de Roma comprenderían a la línea de Osorno (*Dessobriga*), Saldaña, Carrión de los Condes (*¿Lacobriga*?), Cisneros, Melgar, Villamol, etc. Perez Villatela (1990: 110-111) observaba que Estatilio Tauro combatió necesariamente a Cántabros, Vacceos y Astures al norte del Duero, pues aunque Dion Casio no precisa a quién venció, tuvo que actuar en el límite castellano-leonés, la Tierra de Campos, de la que estos tres pueblos están próximos o en la que están comprendidos. No olvidemos el interés que con su abundante grano despertaban los *campi Palentini* mencionados por Orosio[14], frecuente objeto de depredación y tan necesarios para el avituallamiento de las tropas. Los de *Dessobriga* entre ellos. La provincia a la que incorporase Estatilio Tauro el nuevo dominio hubo de ser la *Citerior*, puesto que la gobernaría en 29, durante el período de su intervención militar, figurando luego como patrono de la colonia ilicitana, *Iulia Ilici Augusta*, desde el año 26 o poco después (Abascal, 2004).

En todo caso, contrariamente a Cántabros y Astures, los Vacceos no vuelven a ser mencionados en las fuentes clásicas enfrentándose a Roma y desaparecen del escenario bélico como grupo independiente o revoltoso. Por consiguiente, si las próximas intervenciones arqueológicas refrendaran este supuesto, *Dessobriga* habría sido, detrás de sus potentes fosos y sus muros defensivos, uno de los últimos bastiones de Vacceos libres, marcando el momento extremo en que serán definitivamente sometidos.

14. *Historias [contra los Paganos]*, 7, 40, 8.

V. LOS SANTONES Y ROMA: EN TORNO A LOS *AUXILIA*

Más aún que las monedas ibéricas halladas en la Galia, las monedas galas no abundan al otro lado de los Pirineos (Callegarin, 2011: 326-327; Callegarin, Geneviève y Hiriart, 2013: 204-205). En uno y otro caso, lo esencial de los hallazgos se concentra en regiones limítrofes de la frontera natural constituida por la cadena montañosa, en Aquitania y Alto Languedoc, costas catalanas y zona sur del valle del Ebro. Respecto al período preaugústeo, la casi totalidad de los ejemplares conocidos en España datan del siglo I a.C. y proceden del Languedoc, más precisamente del territorio comprendido entre Narbonne, Béziers, Toulouse y Nîmes (Richard, 1972), respondiendo a los intercambios comerciales mantenidos entre los pueblos de la Galia mediterránea y los emporios peninsulares hispanos. Un bronce con legenda *ELONCEN* fue excepcionalmente descubierto en los alrededores de Burgos (Richard, 1971). Fuera de esta zona geográfica y de este contexto socioeconómico particulares, los descubrimientos resultan bastante excepcionales y en la mayoría de los casos reconocidos han de ponerse en relación con causas militares e históricas puntuales. Es, en particular, el caso de las monedas de los pueblos galos de los Pirineos occidentales (Aquitania) contenidas en cuatro tesoros españoles datados de finales del siglo III a.C., sin duda relacionados con el empleo de mercenarios galos en general y de aquitanos en particular, en el transcurso de la Segunda Guerra Púnica[15] (Callegarin, 2009; 2011: 322-324; Callegarin y García-Bellido, 2012: 132; Callegarin, Geneviève y Hiriart, 2013: 190-193; Péré-Noguès, 2007). Mucho más tardío es el tesorillo de cinco monedas, de horizontes muy diversos, descubierto en Castellón de Farfaña (Lérida), que contenía una estátera de los Unelos y otra de los Coriosolites, dos quinarios de los Lingones y un dragma de los Volcos Tectosages. Se ha relacionado con la batalla de *Ilerda* (49 a.C.) y habría pertenecido a un auxiliar galo de César (Amela Valverde, 2010: 28; García Garrido y Montañés, 2009).

Tras las guerras cesáreas, la zona de difusión en la península ibérica de las monedas acuñadas en la provincia vecina se dilata. En general se trata de monedas "romanas" de Nîmes, Lyon y Vienne, cuya presencia, pese a ser cuestión debatida, parece evidenciar tanto los desplazamientos militares como la intensificación de los intercambios comerciales (García-Bellido, 2006: 682-684; Morillo Cerdán, 2010: 161; Sagredo San Eustaquio, 2009-2010: 43-44). Tres monedas de proveniencia mucho más lejana, que entran sin embargo en este contexto, son los tres bronces galos con la leyenda *Germanvs Indutilli L*.[16] (Figura 9) descubiertos

15. Tito Livio, *Historia de Roma*, 24, 42, 6-8. Polibio, *Historias*, 3, 41.

16. Referencia: La Tour 9248, Delestrée 707, Scheers 740.

Figura 9: *Germanus Indutilli*, bronce (*quadrans*) atribuido a los Tréviros, 10 a.C. (CGB.fr).

en *Vxama* (Soria), Herrera de Pisuerga (Palencia) y Burriac (Cabrera del Mar, Barcelona) (Hernández Guerra y Sagredo San Eustaquio, 1998; Sagredo San Eustaquio, 2009-10). Sin duda acuñados en territorio trévirо o remo a partir de los años 10-8 a.C., muy comunes en la Galia Bélgica y en el *limes* germánico, estos bronces de inspiración romana, que se cree servían para el pago de tropas auxiliares (Doyen, 2007), podrían indicar la presencia de un cuerpo de ejército galo de guarnición en España bajo Augusto y Tiberio (Sagredo San Eustaquio, 2009-10: 56). El ejemplar de Herrera de Pisuerga se consideraba, hasta la fecha, la moneda gala más occidental recuperada en la península ibérica. El empleo de cuerpos auxiliares podría explicar su presencia aislada en la cuenca media del Duero.

Desde 2015, a este reducido lote de monedas galas descubiertas en España hay que añadir el bronce santón de *Contoutos* recuperado en *Dessobriga*, que marca ahora, junto con el bronce de Herrera de Pisuerga, el límite expansivo occidental de moneda gala en España, siendo además una de las acuñaciones más antiguas de la Galia llegadas hasta la Meseta castellana. Su presencia en este yacimiento arqueológico suscita tanta mayor sorpresa cuanto que no parece inscribirse en ninguno de los esquemas de difusión monetaria que acabamos de considerar. Proviene de un territorio que aparentemente no tuvo contactos con la península ibérica, es a la vez muy tardía con respecto a las emisiones languedocianas y completamente atípica en la facies monetal posterior a la Guerra de las Galias difundida en España. ¿Por qué y cómo llegó al foso de un *oppidum* vacceo? La excepcionalidad del descubrimiento de esta monedita de bronce, sin paralelo conocido (pues si es posible que todas las monedas galas descubiertas en la Meseta no hayan sido publicadas, es poco probable que todas hayan pasado desapercibidas), milita en favor de una aportación ligada a un contexto político-militar puntual, más que a un contexto de intercambios económicos. El hecho de que este tipo de numerario haya sido poco utilizado en transacciones comerciales a gran distancia, así como su descubrimiento aislado, sin ambiente de ocultamiento, abundan igualmente en este sentido.

Bien es cierto que, de larga data, existieron contactos entre los pueblos situados a ambos lados de los Pirineos occidentales (Callegarin, 2011; Callegarin, Geneviève y Hiriart, 2013: 205; Rico, 1997: 243) y que los autores antiguos, en particular César y Estrabón[17], subrayan el "parentesco" de los pueblos aquitanos con sus vecinos ibéricos. Estos pueblos se prestaron regularmente ayuda de tipo militar en el siglo 1 a.C. En 78 a.C., durante la revuelta de Sertorio, parece que los Aquitanos tomaron partido por éste atacando, tras ser derrotado en Hispania, al procónsul L. Manlius que transitaba por Aquitania para ganar su provincia de la Galia Cisalpina[18]. En 56 a.C., al comienzo de la Guerra de las Galias, recurren a su vez a los pueblos de la *Citerior* para combatir a P. Crassus[19]. Sin embargo, los Santones, situados al norte del Garona, y por lo tanto fuera de Aquitania (en el alcance geográfico que le prestan César y Estrabón), y los Vacceos, en su espacio central de la cuenca del Duero, quedan demasiado distantes de este ámbito regional. Así pues, las guerras sertorianas y sus ulteriores largas consecuencias parecen poco favorables para explicar la presencia de la moneda de *Contoutos* en *Dessobriga*.

Otros factores político-militares podrían resultar, en cambio, más ajustados. El contexto arqueológico en el que se halló esta moneda, amén de los indicios ya evocados, denotan cierta agitación en este *oppidum* vacceo en la segunda mitad del siglo I a.C., en fechas quizás preliminares a las Guerras Cántabras, tras la cual los fosos pudieron ser rápidamente colmados (Torres Martínez y Martínez Velasco, 2015: 3-4, 18). Las moneditas de bronce tipo *Contoutos*, equivalentes a los modestos *quadrantes* romanos, servirían para completar a nivel local las emisiones oficiales de Roma, que no lograban dar abasto a la demanda de numerario. Puede que se utilizasen también para pagar, en parte, a las tropas auxiliares galas (García-Bellido, 2004: 31). ¿Sirvieron tropas santonas (o aquitanas *lato sensu*) en las Guerras Cántabras o en los años que las precedieron? Sobre este particular, los textos antiguos son mudos. Perdidos los relatos de Tito Livio y de Augusto en sus *Memorias*, hemos de atenernos a los resúmenes que de ellos hicieron Floro, Dion Casio y Orosio, los cuales no mencionan ni las legiones que participaron en aquellos conflictos, ni mucho menos las eventuales tropas auxiliares implicadas en ellos[20]. La arqueología es, por tanto, la única fuente relativamente precisa y fiable en este terreno.

La presencia de auxiliares santones en el ejército romano desde el final de la República viene probada, en primer lugar, por los testimonios históricos y los des-

17. César, *BG*, 1, 1 y 3, 20. Estrabón, *Geografía*, 4, 1, 1 et 43 y 4, 2, 1. Plinio, *Historia Natural*, 4, 108-109. Pomponio Mela, *Chorographie*, 3, 2.

18. César, *BG*, 3, 20.

19. César, *BG*, 3, 23.

20. Floro, *Epítome*, 2, 33-3; Dion Casio, *Historia de Roma*, 53, 25,1-26, 5 y 29,1-2; 54, 5,1-4, 11,1-6 y 20, 3; Orosio, *Historias*, 6, 21, 1-11.

cubrimientos epigráficos. En el curso de la Guerra de las Galias, los Santones se alían a Roma, sin duda en 57 a.C., rindiéndose a P. Licinio Craso. En 56, junto con los Pictones, proporcionan naves y equipaje a Décimo Bruto, lugarteniente de César, para apoyar a la flota romana que combatía contra los Vénetos[21]. De lo cual podría inferirse la existencia de un partido pro-romano en el seno de la élite santona, que perdería el poder en el 52 a.C., momento en que los Santones envían a Vercingétorix un contingente de ayuda que llegará demasiado tarde. Este virage estratégico explica sin duda la instalación en Saintes de una guarnición romana que, no obstante, parece haber permanecido allí sólo un corto periodo (Maurin *et alii*, 2007: 113-14, 120). Luego, los acontecimientos de los años 40-30 son complejos y mal conocidos. Al parecer, varias revueltas se desencadenaron en la zona que los autores clásicos denominan *Aquitania*, apelación territorial vaga, que no siempre permite deducir si los Santones actuaron o no. Los textos antiguos no evocan más que dos episodios. En primer lugar disponemos de la mención de una victoria de Marco Agripa, encargado por Octavio del ejército de las Galias, obtenida contra los Aquitanos en 38 a.C.[22]. Este ejército, que quedó sin mando tras la ejecución de Salvidieno Rufo subsiguiente a los acuerdos de Brindisi, contaría entre 6 y 11 legiones. Los textos no prorcionan ningún detalle sobre los lugares y la cronología de aquellos acontecimientos, pero el descubrimiento de vestigios arqueológicos en Agen ha posibilitado precisar en parte su anclaje geográfico (Verdin, 2013). Nada permite afirmar que los Santones se vieran directamente concernidos por tal episodio, pero los indicios de Agen sí permiten suponer que Agripa llevó a cabo su campaña militar en un territorio más amplio que el de la Aquitania evocada por César, del que Agen marcaría la frontera.

Por el contrario, es muy posible que los Santones estuvieran implicados en la rebelión sofocada por *Marcus Valerius Messala Corvinus* en 28/27 a.C., aunque el testimonio del poeta Tibulo, que participaría en la campaña, resulta ambiguo en sus *Elegías*. La alusión a diferentes ríos es un recurso poético, siguiendo una costumbre común a toda la poesía latina, para ubicar las regiones a que se va refiriendo. *Átax*, personificación del Aude, que nace en los Pirineos, sitúa la campaña de Mesala en la Galia: "*Las Parcas, urdiendo los hilos proféticos que no puede deshilar dios alguno, vaticinaron que sería éste el día que podría vencer al pueblo aquitano, el día que temería Átax al ser derrotado por un valeroso soldado. Y aconteció: la juventud romana ha contemplado un nuevo triunfo y a los jefes vencidos con los brazos encadenados. En cambio a ti, Mesala, un carro ebúrneo tirado por blancos corceles te llevaba portando el victorioso laurel. Yo estaba a tu lado cuando mereciste tal honor: testigos son los Pirineos de los Tarbelos* [referencia a la etnia aquitana de los *Tarbelli*] *y las costas del Océano de los Santones; testigo el Arar* [río Saona] *y el raudo Ródano y el vasto Garona, y el Loira, onda azul del blondo Carnuto.*"[23]. La evocación de los Santones no implica forzosamente que este pueblo formara parte de los sublevados. El pasaje de Tibulo se caracteriza por los procedimientos de la *amplificatio* épica, desbordando ampliamente el marco de Aquitania y aplicándose ante todo a magnificar las hazañas del general romano. Sin embargo, los dos primeros referentes geográficos de su enumeración, "los Pirineos de los Tarbellos" y "las costas del océano de los Santones", podrían constituir una alusión elegante a los los límites septentrionales y meridionales de los hechos militares de Mesala, así como la mención paralela de los Pirineos y del Océano valoriza la diversidad de los mismos. La noción de Aquitania habría de tomarse entonces en el sentido lato de la nueva provincia formada por Augusto (considerando que el poeta escribe en 27 ó 26 a.C. parece pertinente), de la que *Mediolanum Santonum* fue durante un tiempo la capital, y no la Aquitania en sentido cesáreo. De ser así, los Santones podrían haber jugado un papel en aquel conflicto, como aliados o como enemigos de Mesala. Subrayemos en fin que el giro "océano de los Santones", en referencia al Atlántico, introduce cierta vaguedad geográfica que complica aún más las cosas. La participación de los Santones sólo es conjetural, y de cualquier modo el texto no permite discernir si eran enemigos o aliados de Roma. Con todo, varios indicios más inclinan la balanza hacia la segunda hipótesis.

Los años 40-30 parecen, en efecto, haber marcado la implicación efectiva de los Santones en los ejércitos romanos. Algunos nombres de personajes notables son conocidos a través de inscripciones grabadas en honor de sus descendientes, como *Iulius Catuaneunius*, *C. Iulius Congonnetobudnus,* o *Epotsorovidius*. Otros obtuvieron el derecho de acuñar moneda, precisamentre en los años 40-30 a.C. (Hiernard, 1984; Maurin *et alii*, 2007: 121-122). *Contoutos* forma parte de aquellos jefes cuyos nombres han llegado hasta nosotros a través de sus monedas y medallas: *Atectori, Anniccoios, Luccios, Vrippanos* y *Vrido Ruf*, cuya pertenencia al grupo santón o al pictón es antigua y constante materia de debate (Callegarin, Geneviève y Hiriart, 2013: 209-212). Por su parte, *Adietuanus*, jefe militar de los Sociates citado por César, es mejor co-

21. César, *BG*, 3, 11, 5.

22. Apiano, *Historia Romana (Guerras Civiles*, 5, 92. Dion Casio, *Historia de Roma*, 38, 49, 3. Pseudo Virgilio, *Epigrammata*, 9, 3-5.

23. *Elegías*, 1, 7, 1-12 ("Triunfo de Mesala").

nocido que los otros. Recibe aparentemente de Roma el título de *rex*, grabado en sus monedas –*REX ADIETVANVS FF*– consiguientemente a su capitulación y rendición a P. Licinio Craso en 56 a.C., durante la Guerra de las Galias[24], casi al mismo tiempo que los Santones. Esta moneda no debió de emitirse antes de 44 a.C., en función de las lettras *FF*, posible abreviación de la fórmula latina *A[uro] A[rgento] A[ere] F[lando] F[eriundo]*, que designa el derecho de amonedación, y no pueden inspirarse más que en un denario republicano, moneda póstuma de César, *Parens Patriae*, emitido ese mismo año con la fórmula *AAAFF* (Callegarin, 2009: 32-33). Del mismo modo, *Contoutos* podría haber formado parte de los caudillos que se rindieron a Craso o haber sido uno de los miembro del partido pro-romano y, por las mismas razones, haber obtenido el derecho de acuñar moneda varios años después de liquidada la Guerra de las Galias.

Con todo, la política romana entre los jefes locales de Aquitania sigue siendo muy mal conocida. La concesión de privilegios honoríficos a los miembros del bando pro-romano, sin duda asociados a la de un rol político, es sin embargo bastante probable. Del mismo modo, que la obediencia a Roma implicara la aportación de tropas auxiliares, como lo confirma otra prueba más directa: el conocido epitafio conservado en el Museo de Saintes, de *Caius Iulius Macer*, un Santón "duplicario del Ala Atectorigiana de los Galos", muerto en el Alto Danubio (Le Roux, 1986; Maurin, 1978; Maurin *et alii*, 2007)[25]. La mención "*Alae Atectorigianae* [*Gallorum*]" inscrita en el bloque calcáreo

Figura 10: *Atectori*, bronce (*quadrans*), anverso (CGB.fr).

24. César, *BG*, 3, 23.

25. *CIL (Corpus Inscriptionum Latinarum)* XIII, 1041.

que ornaba un musoleo de la primera mitad del siglo I a.C., tendería a creditar la idea de que el caudillo *Atectori*, que como ya vimos acuñó monedas similares a las de *Contoutos* (mucho menos numerosas pero contemporáneas en la misma zona de circuación), había obtenido este derecho por haber proveído auxiliares a los cuales dio su nombre (Figura 10). Aunque esta hipótesis avanzada por Louis Maurin es dudosa, según declara él mismo (Maurin, 2014), pues no se conoce ningún indicio sobre la fecha de creación de este cuerpo de *auxilia* y la fecha de la carrera de C. Iulius Macer se debate. Maurin propone una datación alta, bajo Augusto, mientras que Patrick Le Roux defiende una datación baja. El derecho de amonedación, marca de gran proximidad con el poder romano (como la adopción de una metrología, una grafía, una iconografía latinas), parece estar estrechamente ligado no sólo a la capitulación durante la Guerra de las Galias sino también, lo que cronológicamente resulta más justificable, al envío de tropas auxiliares en los años 40-30 antes de nuestra era (Callegarin, 2009: 32).

VI. *DESSOBRIGA* EN EL MARCO DEL CONFLICTO CÁNTABRO-ASTUR

La existencia de auxiliares Santones es patente, y pese a que ningún testimonio proporciona la prueba directa de la participación santona en las guerras romanas que tuvieron a Hispania como escenario, resulta probable, pudiendo explicar así la presencia de la moneda de *Contoutos* en el contexto particular de su hallazgo en *Dessobriga*. Cabe preguntarse entonces a qué episodio histórico podría responder su intervención.

Estas pequeñas piezas galas, que como *los quadrantes* servirían de moneda de cambio de la romana en pequeñas transacciones (García Bellido, 2004: 30-31), podrían perderse con relativa facilidad. El contexto en el que se encontró la de *Contoutos* no puede ser anterior a los años 40 a.C. (fecha establecida de su acuñación) ni posterior a 19 a.C. (fecha que determina globalmente la pacificación del noroeste de la península). Los materiales arqueológicos a los que está asociada permiten fijar una horquilla cronológica entre los años que preceden a las Guerras Cántabras y los de su fase inicial (Torres Martínez y Martínez Velasco, 2015: 20). Pero los textos antiguos siguen siendo de poca utilidad. Ninguno evoca las razones por las cuales, entre 30 y 26 a.C., una serie de generales citados en los fastos triunfales capitolinos (*Acta Triumphalia*) lograron sus triunfos en Hispania. Y se cuentan al menos seis: *M. Aemilius Lepidus* el 31 de diciembre del 43; *Cn. Domitius Calvinus* el 17 de mayo y *C. Norbanus Flaccus* el 12 de octubre de 36; *L. Marcius Philippus* el 27 de abril y *Ap. Claudius Pulcher* el 1 de junio de 33; *C. Calvisius Sabinus* el 26 de mayo de 28, y *Sextus Appuleius* el 26 de enero de 26 (Degrassi, 1947). Tanto la extensión cronológica como la espacial de estos episodios son muy mal conocidas. Par-

te de ellos podrían relacionarse con la definitiva pacificación de los Lusitanos, parte con el período preparatorio de las Guerras Cántabras. La batalla de Andagoste habría formado parte del plan de conquista, quizás coordinado con la pacificación de Aquitania por Mesala (Amela Valverde, 2006). Asimismo se ha propuesto, aunque sin certeza, relacionar el campamento de Villalazán con la campaña de Estatilio Tauro (Carretero Vaquero, 1999: 146). Si una serie de combates se produjeron en el noroeste pretendidamente "pacificado" de la península, el *oppidum* de *Dessobriga*, situado en la frontera sur de Cantabria, podría haberse visto envuelto en ellos, en uno u otro momento, y con mayor probabilidad durante la preparación logística del ataque a gran escala.

Dos episodios conocidos se producen en territorios próximos a *Dessobriga* que podrían corresponder. Uno es el ya evocado de Cántabros, Vacceos y Astures atacados por Tauro en 29 a.C., según la escueta mención de Dion Casio, el cual, dada la vecindad de la vaccea *Dessobriga* con estos pueblos norteños, aboga por asociar un ataque patente desde los resultados de la arqueología con este episodio militar, hoy considerado como fase preparatoria del *Bellum Cantabricum*. El objetivo del mismo habría sido sujetar definitivamente a los Vacceos privando a los Cántabros de los recursos que el llano de la Meseta podía aportarles. Hipótesis que parece la más plausible. En la reciente publicación colectiva *Las guerras astur-cántabras*, loable intento de reunir la información disponible que arrojan las prospecciones y excavaciones arqueológicas realizadas esencialmente en el curso de las dos últimas décadas en el noroccidente peninsular, Eduardo Peralta Labrador (2015) concluye que aún queda por determinar desde qué bases operó el ejército romano en sus primeros embates y alude precisamente a los resultados de las excavaciones de *Dessobriga* en 2015, divulgados a plena página por *El País* (R. Fraguas, 18-08-2015), que aportando señales de una posible incursión a este *oppidum* vacceo podrían arrojar luz sobre los prolegómenos del conflicto.

Otro episodio se sitúa dos años más tarde, cuando en el 27 a.C. Augusto se desplaza a Hispania para combatir a Cántabros y Astures. Los Vacceos no aparecen ya mencionados en las fuentes, lo que podría sugerir que la acción de Tauro acabó con sus veleidades de resistencia. En cambio, Floro y Orosio evocan incursiones de los pueblos del norte en territorio vacceo, turmogo y autrigón, que habrían motivado la intervención del *Princeps*. Ubicada en la zona fronteriza vacceo-turmoga, *Dessobriga* podría haberse visto concernida por la hostilidad de sus vecinos. Si en 26 a.C., Augusto se instala en la *Segisamo* de los Turmogos, o a proximidad de ella, *apud Segisamam castra posuit*[26] –arraigada premisa que la arqueología no ha probado (Carretero Vaquero, 1999: 146)–, a una veintena de kilómetros de *Dessobriga*, en el supuesto de que este *oppidum* hubiera sido ocupado por Cántabros y Astures, la incursión podría imputarse al propio emperador, que los habría desalojado de este emplazamiento estratégico para organizar su ataque-tenaza a las montañas del norte (Montenegro Duque, 1978; Amela Valverde, 2006). El desconocimiento de los primeros eventos bélicos de la campaña de 26 a.C., entre *Segisamo* y Monte Bernorio, deja abierta la posibilidad de que *Dessobriga* se viera atacada por una de las tres columnas desplegadas por Augusto (Burgón de Izarra *et alii*, 2015: 208).

Aunque no existe testimonio probatorio de la participación de los Santones en ninguna de estas campañas, Orosio y Floro recuerdan que mientras Augusto atacaba a los Cántabros desde el interior de la península, la flota romana –*classis Aquitania*– desembarcaba en Cantabria y "*castigaba las espaldas enemigas*"[27]. Según Orosio, había partido del golfo de Aquitania –*ab Aquitanico sinu*– y Estrabón señala que igualmente desde Aquitania, pese a las dificultades geográficas, se importaba trigo para aprovisionamiento del ejército augústeo[28]. La implicación de Aquitania en el sostén logístico de las legiones romanas pudo incluir, lo que no parece infundado, el envío a la penísula de tropas auxiliares. Estos indicios nos permitirían suponer que en 26 a.C., bajo el mando de Augusto, un Santón pisó el suelo de *Dessobriga*, plaza fuerte que bien podría haber sido escenario de una de las primeras refriegas de las Guerras Cántabras. No obstante, si la intervención de *externa auxilia* santonas es contextualmente posible, en ausencia de otras pruebas que permitan enmarcar la moneda de *Contoutos* en un episodio preciso, sólo manejamos aquí hipótesis razonadas que habrán de evaluarse a la luz de futuros sondeos arqueológicos.

VII. ¿BOLSILLO DE AUXILIAR GALO O DE LEGIONARIO ROMANO…?

Nada permite tampoco poner nombre al contingente militar del que hubiera podido tratarse. Se conocen varias alas y cohortes auxiliares levantadas en Aquitania durante el Imperio, pero sólo dos son susceptibles de haber servido en Hispania en época temprana julio-claudia. Por una parte, el *Ala II Gallorum*, cuyo servicio en la península se menciona en una inscripción de época pre-claudia[29] (Gayet, 2006: 82), podría haber estado asociada a la *Legio IIII Macedonica*, implicada ésta en el conflicto cántabro-astur y esta-

26. Orosio, *Historias*, VI, 21, 3.

27. *Epitome rerum Romanorum*, 2, 33, 12, 49.

28. Estrabón, *Geografía*, 3, 4, 18.

29. CIL, IX, 3610 = ILS (*Inscriptiones Latinae Selectae*) 2707, encontrada en Civita di Bagno (Italia).

cionada en Herrera de Pisuerga, al menos desde 15 a.C. (Gómez Pantoja, 2000: 110), a la cual habría seguido hasta Germania en época de Tiberio. Es la hipótesis sostenida por Roldán Hervás (1974: 214), que confunde el *Ala II Gallorum* con el *Ala II Gallorum Sebosiana*, y recogida con prudencia por Le Roux (1982: 86), mientras que Frédéric Gayet (2006: 82-83) estima debería considerarse al *Ala II Gallorum* de España como antepasada del *Ala II Gallorum* que encontramos en Capadocia bajo Adriano. Por otra parte, la *Cohors III Gallorum* es evocada en una inscripción del siglo I hallada en la Bética[30] (Gayet, 2006: 85-86) y podría haber estacionado a proximidad del campamento de la *Legio X Gemina*, en Rosinos de Vidriales, Zamora. Habiendo sido sin duda ambas legiones de las primeras en participar en las Guerras Cántabras (Morillo Cerdán y García Marcos, 2000: 592, 599), la implicación de la cohorte auxiliar desde el origen de la contienda no parece imposible. Finalmente el *Ala I Gallorum Atectorigiana*, de la que se sabe por el epitafio de *C. Iulius Macer* que incluía Santones en sus filas, no puede excluirse. Se ignora a qué zona estaba destinada antes de Tiberio, momento en que aparece en Germania. Nada prueba, como sugiere Gayet (2006: 79), que hubiera estacionado en Aquitania y no en Hispania antes de ser destinada a territorio germano. El problema estriba en la carencia de información sobre el momento preciso en que cada una de estas unidades llegó a España y cuánto tiempo permanecieron. El hallazgo de la moneda de *Contoutos* podría constituir el índice de la remota presencia de una de ellas en la península.

Los galos sirvieron en diversas campañas, en la de Filipos los triunviros contaban con buen número de jinetes galos y germánicos, pero también los republicanos incorporaron a sus fuerzas cierto número de ellos; en la de Actium, luchó la *V Alaudae* junto a Marco Antonio, así como varios miles de jinetes auxiliares galos. Y aunque gran parte del auxiliariado peregrino movilizado durante las guerras civiles fue licenciado, una selección de los más aptos, principalmente de caballería gala y germánica, se integraron en el ejército augústeo, formando el núcleo de las nuevas fuerzas de los *auxilia* imperiales (Busquets Artigas, 2014: 181-182).

Por último, no puede excluirse la hipótesis de una moneda perdida simplemente por un legionario romano. Pero comoquiera que este menudo numerario de bronce no se utilizó para pagar a las legiones, resulta menos probable. Seis o siete, avaladas por la arqueología, sirvieron durante más o menos tiempo en el transcurso de las Guerras Cántabras: *I (¿Augusta?), II Augusta, IV Macedonica, V Alaudae, VI Victrix, X Gemina*, y *IX Hispana* añadida por Syme (Morillo Cerdán y García Marcos, 2000: 590; Syme, 1934: 298-301). La mayoría son de formación reciente y sólo algunas pudieron hacerlo en suelo galo. César formó la *V Alaudae*, la *IX Hispana* y la *X Gemina* durante la Guerra de las Galias; desmobilizadas tras la victoria sobre los pompeyanos, fueron reorganizadas por Octavio y Marco Antonio, quedando a las órdenes de este último hasta Actium, excepto la *IX Hispana* que toma partido por Octavio. Desgraciadamente no sabemos si alguna actuó en Aquitania, y la carencia de datos sobre las tropas utilizadas por Mesala y Agripa en el decenio precedente al conflicto cántabro-astur impide toda hipótesis al respecto.

VIII. A MODO DE CONCLUSIÓN

El bronce de *CONTOVTOS* exhumado en *Dessobriga* en julio de 2015 remite a una serie de interrogantes que quedan por elucidar. ¿Cómo se efectuó la integración de los pueblos aquitanos en el Imperio romano? Si la existencia de tropas auxiliares santonas se viera confirmada, el caudillo *Contoutos* habría podido obtener efectivamente aquel derecho, como *Atectori*, por su implicación en el ejército romano. ¿El reclutamiento de tropas auxiliares, un medio de ascensión a la ciudadanía, jugó un papel más importante en el proceso de integración que el que las fuentes literarias dan a entender? ¿Entre las etnias que optaron por el campo que resultaría perdedor, la inserción se hizo, *volens nolens*, en virtud de un *foedus* (Verdin, 2013: 93)? ¿Participaron algunas de estas tropas en las Guerras Cántabras? ¿Que alcance dar al hallazgo de esta moneda sobre el conocimiento de las fases liminares del conflicto, en el que la Meseta septentrional, frontera de la cadena cantábrica, pudo servir de escenario? Esperemos que próximas actuaciones arqueológicas en el marco del "Proyecto Dessobriga" aporten otras novedades y contribuyan a esclarecer algunos de estos puntos, a perfilar los acontecimientos, tan nebulosos aún, de los decenios que siguieron a la pacificación de Aquitania y del noroeste de la península ibérica hasta su integración administrativa en el Imperio.

Digamos, de momento, lo que proponen las historias inacabadas (¡cuántas en arqueología!) en España como en Francia: "continuará"…, "*à suivre*"…

BIBLIOGRAFÍA

Amela Valverde, L. (2006): "Triunfos en Hispania a finales de la República (36-27 A.C.)", *Iberia* 9: 49-61.

Amela Valverde, L. (2010): "La circulación monetaria romano-republicana de Hispania durante la segunda guerra civil, según las ocultaciones de la época", *Numisma* 254: 7-39.

Amela Valverde, L. (2014): "La conquista del norte peninsular. Primeros tanteos según las fuentes literarias", *Hispania Antiqva* XXXVII-XXXVIII: 69-84.

Blázquez Martínez, J. M. (1986): "La obra de Augusto en Hispania", *Historia de España vol. 3. España Romana*, Madrid: 143-160.

Bouchain, M. (2013): *L'Aquitaine et ses marges (IIIe-Ier av. J.-C.), peuplements et cultures*, Master-2 (L.Callegarin dir.), Université de Pau et des Pays de l'Adour, Département d'Histoire, d'Histoire de l'Art et Archéologie.

30. *CIL*, II, 1127.

Bourgón de Izarra, A., Bohigas Roldán, R. y García Alonso, M. (2015): "Nuevas evidencias sobre los movimientos del ejército romano en su avance a través de Las Loras hacia Monte Bernorio", *Las Guerras Astur-Cántabras* (J.Camino Mayor, E.Peralta Labrador, J.F.Torres Martínez coords.), KRK Ediciones, Gijón: 207-211.

Busquets Artigas, S. (2014): *Los* externa auxilia *en el siglo final de la República romana*, Tesis de Doctorado (dir. T. Ñaco del Hoyo), Universitat Autònoma de Barcelona, Depart. de Ciències de l'Antiguitat i l'Edat Mitjana.

Callegarin, L. (2009): "Les monnaies des peuples aquitains", *Aquitania* 25: 21-48.

Callegarin, L. (2011): "Sociétés et pratiques monétaires dans l'espace pyrénéen occidental au Second Âge Fer", *Barter, Money and Coinage in the Ancient Mediterranean: (10th –1st Centuries BC)* (L.Callegarin, Mª.-P.García-Bellido, A.Jiménez Diez eds.), *Anejos de Archivo Español de Arqueología* LVIII, Madrid: 315-334.

Callegarin, L. y García-Bellido, Mª. P. (2012): "Métal, objets d'échanges et systèmes pondéraux en Péninsule ibérique et dans le sud-ouest de la Gaule durant l'Antiquité", *Monnaie Antique, Monnaie Moderne, Monnaies d'Ailleurs. Métissages et Hybridations* (P.Pion, B.Formoso dirs.), Colloques de la Maison René-Ginouvès, 8, Paris: 117-139.

Callegarin, L., Hiriart, E. y Geneviève, V. (2013): "Production et circulation monétaire dans le sud-ouest de la Gaule à l'âge du Fer (IIIe-Ier s. a.C.)", *L'Âge du Fer en Aquitaine et sur ses Marges* (F.Colin, F.Verdi eds.), Actes du XXXV Colloque International de l'AFEAF, Supplements d'*Aquitania* 30, Bordeaux: 185-217.

Carretero Vaquero, S. (1999): "El ejército romano del noroeste peninsular durante el Alto Imperio. Estado de la cuestión", *Gladius* XIX: 143-156.

Degrassi, A. -ed.- (1947): *Fasti consulares et triumphales*, Inscriptions Italiae XIII - Fasti et Elogia 1, Unione Accademica Nazionale, Rome.

Delamarre, X. (2003), *Dictionnaire de la langue gauloise. Une approche linguistique du vieux-celtique continental*, Errance, Paris (2ª ed. revisada).

Delestrée, L.-P. y Tache M. (2002): *Nouvel atlas des monnaies gauloises I. De la Seine au Rhin,* Saint-Germain-en-Laye.

Depeyrot, G. (2016): "Ces gaulois qui eurent leurs noms sur les monnaies", *L'Archéologue* 136: 54-63.

Doyen, J.-M. (2007): *Economie, monnaie et société à Reims sous l'Empire romain. Recherches sur la circulation monétaire en Gaule septentrionale intérieure,* Archéologique Urbaine à Reims 7, *Bulletin de la Société Archéologique Champenoise* 100(1-2), Reims.

Fernández Ibáñez, C. (2015): "Las armas del enemigo. *Militaria* romana de metal en la guerra cantábrica de Augusto", *Las Guerras Astur-Cántabras* (J.Camino Mayor, E.Peralta Labrador, J.F.Torres Martínez coords.), KRK Ediciones, Gijón: 323-343.

García-Bellido, Mª. P. (2004): *Las legiones hispánicas en Germania. Moneda y ejército,* Anejos de *Gladius*, 6, Madrid.

García-Bellido, Mª. P. -coord.- (2006): *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C.-192 d.C.). El abastecimiento de moneda vol.* 1, Anejos de *Gladius* 9, Madrid.

García Garrido, M. y Montañés, J. (2009), "Tesorillo de monedas galas de Castelló de Farfanya (Lleida)", *Acta Numismàtica* 39: 27-36.

Gayet, F. (2006): "Les unités auxiliaires gauloises sous le Haut-Empire romain", *Historia: Zeutschrift für Alte Geschischte* 55(1): 64-105.

Geneviève, V. (2013): "Les monnaies préaugustéennes de Bordeaux: quelle circulation monétaire dans la capitale des Bituriges Vivisques avant notre ère?", *L'Âge du Fer en Aquitaine et sur ses marges, Actes du XXXV Colloque International de l'AFEAF* (F.Colin F.Verdi eds.), Supplements d'Aquitania 30, Bordeaux: 173-183.

Gómez-Pantoja, J. (2000): "Legio IIII Macedonica", *Les Légions de Rome sous le Haut-Empire* (Y.Le Bohec, C.Wolff ed.), Collection du Centre d'Etudes Romaines et Gallo-Romaines - Nouvelle série 20, Lyon: 589-607.

Hernández Guerra, L. y Sagredo de San Eustaquio, L. (1998): *La romanización del actual territorio de la provincia de Palencia*, Diputación Provincial, Palencia.

Hiernard, J. (1984): "Les monnaies antiques de Niort (Deux-Sèvres)", *Aquitania* 2: 60-104.

Hiriart, E. (2009): "La circulation monétaire chez les peuples de la Garonne et de la Gironde jusqu'à l'époque augustéenne", *Aquitania* 25: 383-388.

Houdusse, B. y Landreau, G. (2010): "Architecture et fonctions de la fortification de l'*oppidum* de Pons (Charente-Maritime): rapport des fouilles de l'avenue de l'Assomption", *Murus Celticus. Architecture et Fonction des Remparts de l'Âge du Fer*, Brivracte19, Glux-en-Glenne: 221-228.

Landrau, G. *et alii* (2009): "Entre Isthme gaulois et Océan, la Saintonge au second Âge du Fer. État des connaissances", *Les Gaulois entre Loire et Dordogne*, *Actes du XXXI Colloque International de l'AFEAF I* (S.Fichtl dir.), Chauvigny: 245-306.

La Tour, H. de *et alii* (2001): *La Tour II - Les monnaies gauloises*, Paris (reedición de 1892).

Lenzi, R. (2005): *Le iscrizioni latine di Volvei*, tesi di laurea, Università degli Studo di Salerno, Facoltà di Lettrere Classiche, Salerno (edición digital: Biblioteca digitale Buccinese).

Le Roux, P. (1982): *L'armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste à l'invasion de 409,* Paris.

Le Roux, P. (1986): "Th. Mommsen et C. Iulius Macer (*C.I.L.,* XIII, 1041)", *Pallas*: 119-135.

Maurin, L. (1978): *Saintes antique: des origines à la fin du VIe siècle après Jésus-Christ*, Saintes.

Maurin, L. *alii* -dirs.- (2007): *Histoire de l'Aunis et de la Saintonge. Tome 1: Des origines à la fin du VIe siècle après J.-C.*, La Crèche.

Maurin, L. (2014): *Epitaphe de Caius Julius Macer*, base de datos "Petrae", Institut de Recherche *Ausonius* (Bordeaux) http://petrae.huma-num.fr/index.php/fr/inscriptions/liste?p01=160101200143 (Fecha de la consulta: 15.XII.2015)

Monin, H., *Monuments des anciens idiomes Gaulois : textes-linguistique*, Paris-Beçanson, 1861.

Montenegro Duque, A. (1978): "Augusto en Hispania", *Historia de España Antigua II. Hispania Romana*, Madrid: 253-285.

Morillo Cerdan, A. y García Marcos, V. (2000): "Nuevos testimonios acerca de las legiones *VI Victrix* y *X Gemina* en la region septentrional de la península Ibérica", *Les Légions de Rome sous le Haut-Empire* (Y.Le Bohec, C.Wolff eds.), Collection du Centre d'Etudes Romaines et Gallo-Romaines - Nouvelle série 20, Lyon: 589-607.

Morillo Cerdan, A. (2010): "Demand and military supply in the northwest of Hispania throughout the early Empire", *The Western Roman Atlantic Façade. A Study of the Economy and Trade in the Mar Exterior from the Republic to the Principate* (C.Carreras, R.Morais eds.), B.A.R.-I.S. 2162, Oxford: 157-172.

Peralta Labrador, E. (2015): "El asedio de La Loma (Santibáñez de la Peña, Palencia) y otros campamentos romanos del norte de Castilla", *Las Guerras Astur-Cántabras* (J.Camino Mayor, E.Peralta Labrador, J.F.Torres Martínez coords.), KRK Ediciones, Gijón: 91-109.

Péré-Noguès, S. (2007): "Les Celtes et le mercenariat en Occident (IVe et IIIe s. av. n.è.)", *La Gaule dans son Contecte Européen aux IVe et IIIe s. av. n.è., Actes du XXVII Colloque International de l'AFEAF* (C.Mennesier-Jouannet, A.-M.Adam, P.-Y.Milcent, eds.), Lattes: 353-361.

Pérez Villatela, L. (1990): "Estrabón y la división provincial de Hispania en el 27 a.C.", *Polis* 2: 99-125.

Schomas, H. (2011): *Les images monnétaires des peuples Gaulois: figures primitives ou expressions d'une société en mutation? L'exemple des Arvernes, Bituriges, Carnutes, Eduens, Lingons, Meldes, Parisii, Sénons, Séquanes*, Tesis de Doctorado de Arqueología, Univerité de Bourgogne, UFR Sciences Humaines, 2 vols.

Solana Saínz, J. Mª. (1990): "El proceso de anexión del territorio de Palencia y su integración en la provincia Hispania Citerior", *Ac-*

tas del II Congreso de Historia de Palencia tomo 1. Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua, Palencia: 605-654.

Richard, J. C. M. (1971): "Une monnaie ibérique à légende *ELONCEN* découvert aux environs de Burgos", *Mélanges de la Casa de Velázquez* 7: 377-380.

Richard, J. C.M. (1972): "Monnaies gauloises du cabinet numismatique de Catalogne. Contribution à l'étude de la circulation monétaire dans la péninsule ibérique antérieurement à l'époque d'Auguste", *Mélanges de la Casa de Velázquez* 8: 51-87.

Rico, C. (1997): *Pyrénées romaines. Essai sur un pays de frontière (IIIe siècle av. J.-C.-IVe siècle ap. J.-C.),* Madrid.

Roldán-Hervás, J. M. (1974): *Hispania y el ejército romano. Contribución a la historia social de la España antigua,* Salamanca.

Sagredo San Eustaquio (2009-2010): "Monedas galo-romanas de Germanus en Hispania (finales s. I a.C.)", *Hispania Antiqva* XXXIII-XXXIV: 43-56.

Scheers, S. (1977): *Traité de numismatique celtique,* II- *La Gaule Belgique,* Annales Littéraires de l'Université de Besançon 195, Paris.

Syme, R. (1934): "The Spanish War of Augustus", *American Journal of Philology* 55: 293-317.

Torres Martínez, J. F. y Martínez Velasco,A. (2015): *Informe de los trabajos realizados en la intervención arqueológica en Dessobriga (Osorno, Palencia-Melgar de Fernamental, Burgos). Proyecto Dessobriga: campaña de 2015.* Inédito.

Torres Martínez, J. F. (2015): "El ataque a Monte Bernorio (Villarén, Pomar de Valdivia, Pelencia)", *Las Guerras Astur-Cántabras* (J.Camino Mayor, E.Peralta Labrador, J.F.Torres Martínez coords.), KRK Ediciones, Gijón: 111-129.

Torrione, M., De Hoz, J. y Fernández Ibáñez, C. (2015): "Un doble sello sobre de cerámica indígena de época altoimperial procedente de *Dessobriga* (Osorno, Palencia-Melgar, Burgos), *Palaeohispanica* 15: 199-224.

Verdin, F. (2013): "Marcus Agrippa et l'Aquitaine", *Aquitania* 29: 69-104.

Villaronga, L. (1969-70): "Las monedas de *Iltirda* con lobo en el anverso", *Ampurias* 31-32: 259-271.

GOBIERNO
de
CANTABRIA

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN,
CULTURA Y DEPORTE